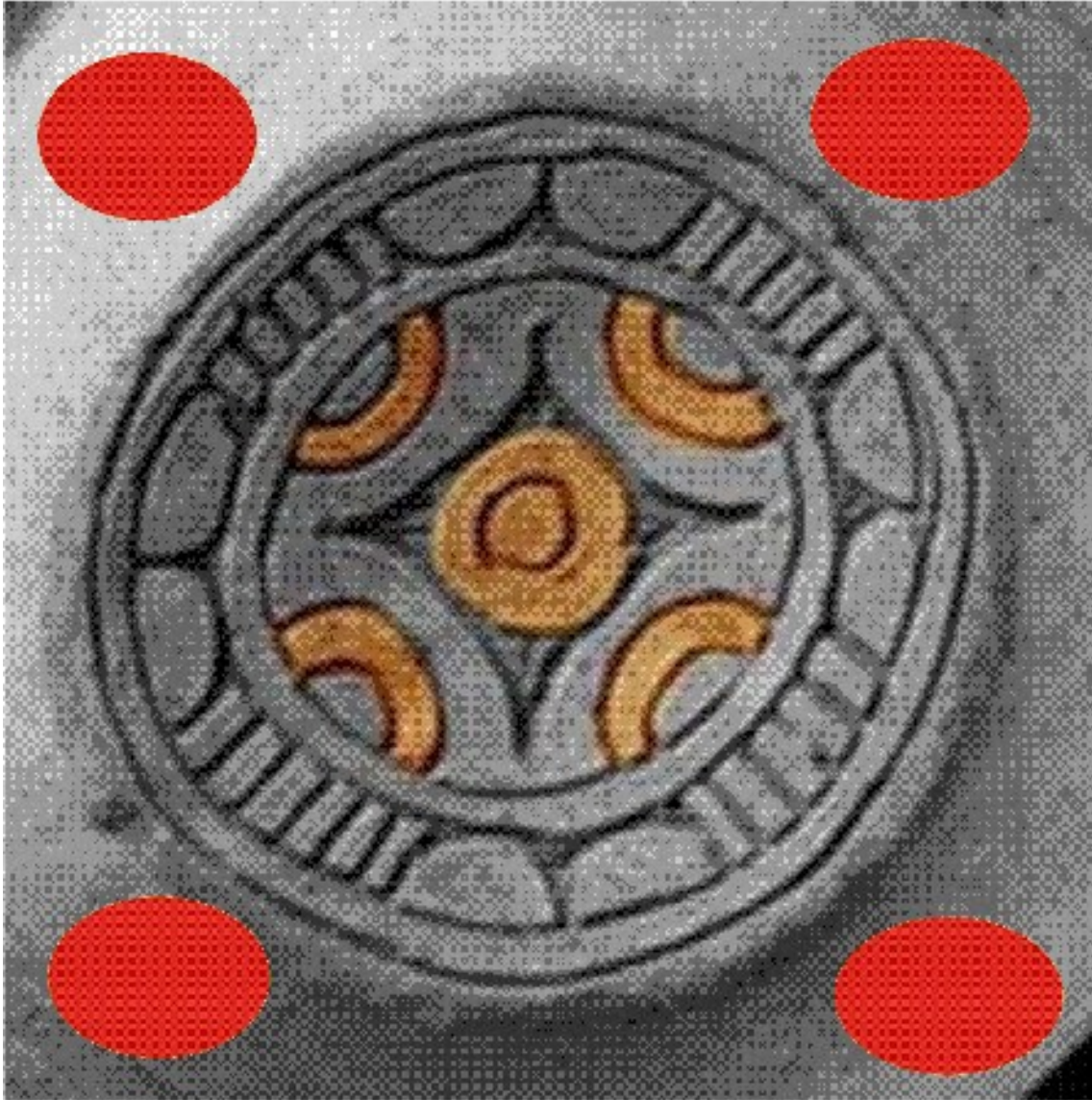


El misterio de Quetzalcoatl.

Sergio Verduzco



EL MISTERIO DE QUETZALCOATL

Sergio Verduzco.

INVOCACION

Quetzalcoatl.

Ebrio de mi mismo me dirijo a ti,
 estrella matutina que ilumina al sabio que se torna espejo,
hablo a ti señor cinco de los dos encuentros y centro de los cuatro movimientos,
te busco a ti maestro matemático, gobernador de los que se conocen a si mismos,
te me dirijo desde la humildad de mis sacrificios en busca del Águila,
para beneficio del fuego y el encuentro que nos da Huehuetetl,
 el dios viejo y padre del ciclo;
desde cinco movimiento ciclos es que te hablo
 para que tu fuego devore mis halitos
con el demoniero de culebras
que habrán de revelar mi Puma;
dando inicio de mi camino hacia ti.

Señor del hombre pirámide,
de aquellos que de espíritu se elevan de si mismos, pumas
y su patrón Tezcatlipoca que torna la voluntad en espejo, paradigma
del hombre puma que aprende a verse a si mismo
con todas las culebras identidades que construimos
en la mente
con nosotros mismos reaccionando al mundo.

Hablo a ti amado Quincunce paradigma, arquetipo puma-espejo,
Tezcatlicopa cinco movimiento
que me libera de mi mismo al incinerar todas mis culebras en el centro común.

Tu que eres el renacimiento de todas mis culebras en un solo Puma-espejo,
aliéntame ahora para cantarte a ti mismo en estas letras de ti, a mi mismo.

Eres un dios que gobernó a los hombres por mil años de la pre América,
perdido legado, saber socialmente aplicado por los Teotihuacanos y Toltecas
pre históricamente conquistados por los Olmecas Xicalancas
 por los Aztecas mágicos,
ego piramidales sociales del altiplano.

Te suplico me escuches
 para que a mis letras ayudes
a levantarse ante ti

hablar de ti

Y así poder

a tantos herederos como tienes que ignoran todo de ti y te pierden,
divino Quetzal que a todas las culebras devoras a ser unidad.

Quiero hablar en orden
para revelar las ideas simbólicas que visten tu camino,
con los misterios que encierran tus símbolos como conquista interior,
iluminando lo vivido
con los significados reales de sus misterios
para ensanchar el espíritu de los hombres.

Quetzalcoatl es inteligencia, mística
del gobernante-educador,
es un quehacer espiritual que nos libera
porque nos enseña a gobernaros; descubrimos
uno a uno y entre nosotros mismos.

La Serpiente emplumada
es el Sol que se para en un nopal sociedad, del mundo-isla
para que el Águila devore la culebra
y se cumpla el ciclo fuego espejo, culebra que se ve a si misma,
es tezcatlípoca que culmina un camino de ser Pumas
y hacer de la voluntad espejo
y nace
Quetzalcoatl a la Historia.

Eres un camino que nos guía por la meditación de prototipos
entre simbolismos y misterios paradigmáticos.

Ellos nos enseñan a crecer por ciclos
devorando nuestro pasado cada trece años,
y así es que hoy yo vivo
dos veces seis y un centro,
¡siete centro de dos seis!;
tal como se da conforme vivimos,
creciendo al hombre y sociedad
por ciclos de saber, en conciencia y espíritu.

Por ti sabemos
y el Espíritu de Dios mora dentro de cada Hombre humilde;
aunque distorsionado por las soberbia, con ideas
de si mismo,
el cuerpo, mi provecho
el ser la vida
intereses
que todos hacemos
tomados del mundo que caímos a vivir.

De las culebras.

La Mente es universal y omnipresente, ella es esposa del Espíritu Total y, en el Humano, se manifiesta como conciencia.

Este estar conciente y recordarse reflexivamente que es la conciencia, -inter eligiendo los acontecimientos para determinar criterios de vida,- acumula todo en saber creciente, elevando proyectivamente al Alma individualizada.

La conciencia es un agujero que nos conecta con la mente.

La conciencia humana es una pirámide que en la medida que crece eleva.

Es como la pirámide culebra de La Venta o Cuicuilco; en donde se descubriera el fenómeno de mil años de práctica del misterio de Quetzalcoatl-educador iniciador de la serpiente emplumada, o la culebra Águila.

Aquel
quien devora su culebra
y descubre al Águila dentro de si.

La construcción de nuestra propia pirámide es un trabajo espiritual.

Es una edificación cíclica de ideas de vida, opiniones e identidades desde la memoria,
con la meditación,
por la inteligencia,
como criterio.

El criterio es nuestra síntesis del mundo y la vida propósito proyecto de vida, moral y credo.

La Conciencia es la madre de las diversas edificaciones o idealizaciones programáticas, valorativas de credo que el hombre realiza de si conforme vive.

Capa a capa el hombre eleva sus identidades por épocas de vida;

según sea que la sabiduría y el criterio lo vayan elevando
postulándolo ético espiritualmente en actos valor, credo y práctica
con idealismos e identidades, criterios
venidos del cúmulo reflexivo
de las experiencias vividas.

La conciencia es un edificio
que se construye espiritualmente el Alma.
Esto lo hace
por estar individualizada en un cuerpo humano
y desde él construirse identidades
acordes al cúmulo de lo vivido,
de lo que se aprende y lucha por ser,
crecer,
conforme se nace y se piensa a si misma,
construyendo criterios culebra,
identidades cíclicas del yo.

Desde la conciencia el hombre se hace una pirámide por capas de culebras y años.

Con la conciencia el hombre se asoma a si mismo dentro del espíritu universal.

El trabajo de construcción de la pirámide en la conciencia tiene ciclos, culebras.

Ellas
son los períodos naturales
que en el uso de la mente creamos como personalidad-identidades, según
las épocas periodos que nos toca vivir.

De los demonios.

Tendría tres veces trece años cuando inicié el camino del Puma. Entonces llevaba un ciclo completo de trece años desde que descubriera que lo que yo llamaba “mi mente eran solo mis culebras”.

Mi doble contacto con el fuego del padre de los dioses, patrono **del ciclo de renovación periódica** y dios del Tiempo, Huehuetotl a los siguientes años, me enseñó que mi espíritu y su agujero, la conciencia era una pirámide de culebras a las que estaba aprendiendo a percibir. Sentía que deseaba ser libre de ellas
y que
para ser libre de ellas
preciso era que lograra descubrir al Puma dentro de mi.

Así que de los 26 años a 39 me ocupe en develar todas las culebras captables. Captar mis culebras se tornó en mi logro más grande de vida. Lo que me enseñó a descubrir mis culebras fue mi capacidad de volverme Puma.

En esos pasos de trece años encontré un método para ver mis culebras y transformarme en Puma. De él es que quisiera hablarles en este breve escrito.

Diré para empezar a comunicar lo que descubrí que la mente es parte natural de Dios y está en todas partes. El espíritu es el esposo de la mente y se manifiesta en las individualidades como Conciencia.

Esa conciencia se extiende y eleva mentalmente al ser individualizado; hace en el hombre una pirámide que nos va elevando
al crecer en sabiduría la vida experimentada.

En reacción a la vida, en uso de La Mente, que está en todos y cada cual
el hombre se rescata de la experiencia de vivir
creando su Conciencia,
en sano y perfecto uso de la mente, como hijo que es de Dios.
De la conciencia
nace la sabiduría
y se desarrollan valores, credos y criterio de vida.
Con ellos nos identificamos a nosotros mismos
a fin de regir con nuestro criterio las inevitables huleadas
de experiencias y sucesos vitales que nos envuelven.

En lo anterior se forman las culebras mentales
que por ciclos
hacemos de nosotros mismos, conforme a lo que
aspiramos, nos inquieta y mueve.

El método para descubrir las culebras que integran
nuestra personal pirámide es iniciarse en el culto del Puma.

El Puma es un prototipo de acción que ilumina al paradigma,
permitiéndonos convertir nuestra pirámide de sierpes
en un dios felino, perceptivo, cazador y observador de culebras

Para lograr lo anterior se empieza por descubrir **los demonios**.
dentro de nosotros. Como productos de nuestra propia mente
existen demonios-pensamiento que nos llevan a decidir cuanto hacemos.

El Puma los desenmascara y nos enseña a liberarnos e ellos.

El camino del Puma tiene varias reglas, calla, percibe, difiere,
controla tus demonios aprendiendo a escuchar tus pensamientos.

Des identificate de tus demonios,
escúchalos hablar dentro de ti sin involucrarte con ellos.
Ellos no son tu.
¡Tu eres!, y en uso de la mente universal ¡piensas!;
pero no eres ni lo que piensas ni porque piensas eres.

El pensamiento y todos sus demonios es una facultad creativa que,
en uso de La Mente
tiene el hombre como hijo de Dios
y coparticipe de la Mente Universal.

Así pues es que el Puma te enseña a captar que no eres tus pensamientos
y que debes aprender a escucharlos
sin dejarte llevar al identificarte con ellos. Debes aprender
a escucharte a ti mismo, sin dejarte llevar por los pensamientos,
actuando solo tras meditar valorando las propias voces.

El Puma exige revisarse a si mismo con espíritu de confesión,
descubrir los demonios que nos mueven, con sus orígenes y motivos
así como las intenciones que arman nuestras culebras. Esto
hasta percibir la pirámide de nuestro espíritu y convertirla en Puma.

De los números

Para los nahuas los números son entidades mágicas.

Existe una tendencia cíclica natural
en la vida de hombres y sociedades,
ella regula mentalidades e ideales
conforme al número de años que se viven
y por los cuales se van dando
periodos en credos e identidades de conciencia.

En el sentido del valor que adquieren los números
como peldaños
que son
en la pirámide de siete capas que es la vida
cada uno de los años vividos por individuos y sociedades
tienen su nominación:

El primer año es el **SER**.

El segundo año es el **MOVIMIENTO-CRÍTICA**.

el tercer año es ser a la **IMAGEN**,

el cuarto año completa un semiperiodo
porque es año mágico
en tanto es dos veces dos, el cuatro
es el Puma que se convierte en Tezcatlipoca
porque domina sus cuatro regiones de demonios,
porque calla hasta que los clasifica
y separa su voluntad de ellos,
por lo cual transforma su voluntad en un espejo

y construye la cúspide de la pirámide...

Todo esto hace del cuatro la **CONCIENCIA**.

El cinco representa el **Quincunce-Quetzalcoatl**, quien
a su vez
es **Cinco-movimiento**. Por esto
el cinco es la **VIDA**.

El sexto es la **CONCIENCIA CÓSMICA**.
Cuando el humano adquiere idea de si y el entorno como un todo.

El siete es un número **DIVINO**, porque se pega
con el dos movimiento criterio y el cinco Quetzalcoatl.
Es seis uno, conciencia cósmica en uno.

El trece

Trece es el número doble mágico que rige
al humano por periodos de vida,
identidad, credo, conciencia.

El ciclo del ser humano es de trece años,
en ellos crea las culebras que lo definen e identifican,
cubriendo con su personalidad de sierpes,
desde sus conclusiones-criterio de espíritu
las futuras reacciones inmediatas
ante las circunstancias
que enfrentará al vivir.

El ciclo social de los preamericanos
se compone de cuatro periodos de trece años
tras los cuales la pirámide social debe ser recubierta
por nueva capa de ideas-objetivos-mente.

Todas las pirámides náhuatls eran recubiertas por ciclos.

El tiempo, nuestro señor Huehuetotl es el regente del ciclo
y por ello este viejo
carga el bracero de la renovación por el fuego.

El semiciclo humano de conciencia
de 13 años
es un cuarto del periodo humano social de 52 años.

Los hombres marchamos

cumpliendo periodos de trece años
y la sociedades lo hace
por edades de cincuenta y dos años.

El trece es dos veces seis
 que se conectan en un compartido siete.

El trece es la doble divinidad de
los dos seises que se unen a ser uno-siete.

Los primeros trece años de mi vida.

Los primeros trece años son los del ser.

Trece ciclos anuales aportaron la idea primaria que
 de mi mismo
hiciera yo, en reacción natural del ego
ante el mundo en que me encontré,
metido a construirme actos experiencia
conciencia, recuerdo razón
criterio e identidad operativa.

Los dos ciclos de seis años,
 con su pegamento siete uno compartido,
 aportó la postura que me hice de mi mismo
por cuanto a lo que me encontré metido a vivir.

Mi primer periodo de vida
consto de dos seis y uno común siete.

Esos primeros trece años
 me sirvieron para aprender a ser
deductivamente y desde mi familia
 a mi, y luego
 creándome

una personalidad de culebras
uso de razón
e identificándome

conforme a mi familia
como encuentro de lo social. Ahí me supuse,
inferido como ego idea de mi.

Me postulé por mi credo
en criterio y trabajo, aprendizaje
propuesta producto pirámide
de mi conciencia ante lo vivido.

Matemáticamente dicho
sea
todo:

Los primeros trece años de mi vida son
dentro la pirámide interior que es mi conciencia
un primer ciclo experimental postulante reactivo, vital de “doble conciencia
y un centro común siete compartido”.

Los segundos trece años

El primer período de seis años
de los segundos trece años
nos introducen en el fenómeno social
como estudiantes.

Y
en el segunda seisena
debutantes profesionales.

Es un re caminar mas inductivamente nuestra culebra
reactivos creadores, concedores sociales.

La vida que hacemos
en la primer seisena o de la escuela
pasa (a los 19) a ser crecientemente trabajadora.

Cambiamos las identidades,
modificamos las creencias
rehacemos propósitos
y aprendemos a re mirarnos, renaciendo postulantes
hasta los 26.

Mutamos

ampliando la base de la pirámide
y ascendemos anualmente psicológicamente
por ciclos sociales, económico morales, político técnicos
para re ser postularnos en objetivos y creernos por logros...

Es un periodo primero de estudio y acomodo de conocimientos
valores,
creencias,
ideales
y propósitos de vida y criterio.

Es un una socio respuesta interior del criterio al entorno,
¡como respuesta de vida!, propuesta de nosotros mismos
al ser social, a partir
de lo supuesto de vida.

Periodo critico teorizante,
en donde somos sociales
activo postulantes,
aprendices profesionalizados como logro,
trabajadores productos servicios
económico
y político sociales.

Los terceros trece años.

De los 26 a los 39
fui a **imagen** del mundo en mi,
mi ideo producción y el acto.

En el segundo trienio adquirí saber para poder, capacitación
para perfeccionar mi **movimiento** social.

En este tercer periodo encontré
dentro de mi camino hacia Quetzalcoatl
ser las imágenes
que me había pensando de mi mismo
y eran culebras,
rollos ideas conceptos creencias,
formas de identidad y pensamiento.

Era un cúmulo de épocas pasadas saturadas de identidades,
recordadas por olvido de mutar por ciclos las ideas del ser.

Era un hacer ver hacia fuera
por acciones complacencia,
esfuerzos e inteligencia de ser, voluntad compromiso.

Hacia dentro fui la conciencia de mi ser profesional.

Fue mi periodo de dar, capacitado por los ciclos cúmulo
de culebras pirámide,
acumulando sierpes que me facultan como ser social.

Fui un cazador de culebras, mutante constructor.

Empecé a caminar mi ruta hacia Quetzalcoatl el día que morí.

La muerte es la Iniciación en el misterio de lo que somos.

Yo morí a los 26 y descubrí que
lo que me pesaba,
mis pensamiento,
cada ocurrencia mental que transcurría dentro de mi
no era yo
sino que pasaba por mi mente interna, eran voces,
resonancias divinas que generaban demonios metales,
presencias, voces divino/mundanas
que ocurrían al ego mentalmente
al ejercer libremente este sus deseos,
impulso,
pasiones e intereses.

Tras muerto descubrí que todo lo que me había pensado vivo
dejaba de tener vigencia ante lo
infinito/universal/trascendente,
que se me reveló
junto con la verdad oculta de las culebras

y el ascenso construcción de nuestra pirámide interna.

Aprendí
que debo tener paciencia,
escucharme pesar,
que debo callar y entender de mi,
dejar hablar y dar la razón de donde venga,
aprender a ser Puma, cazar la verdad
y
tras comprender
actuar,
a dar
antes que pelear.

Saber
antes de hacer y
renunciar a lo mío
por lo socialmente conveniente.
Lo mío me hace administrador de los demás.

Quien toma por oficio escucharse pensar
aprende
a dialogar con sus demonios
y ver sus propias culebras.
Con ello la conciencia de culebras ascendentes cumple sus ciclos
buscando las costumbres de las ideas que nos mueven,
renovando la mente con la idea del yo
por periodos cíclicos
de conciencia, o mente recuerdo
acumulado
ego auto idealizante.

Morir es verse obligado a renunciar a todo.

Ahí se aprende a ver las culebras propias
tanto como las ajenas. Y se empieza el caminar
del Puma.

De los hechos y la practica escuchando
las voces internas-pensamiento, deseos intereses
surgen como valores saber, recuerdos del acto
tras la percepción de la existencia como un todo
y la erección de un prototipo, paradigma ideal,
punto de vista interno, anhelo y predisposición al futuro.
Es un producto criterio
de actos sucesos, aros del hoy piel
de la pirámide de culebras.

En la sima de la pirámide solo deambulan Pumas.

Desinvolucrarse de lo que se piensa, espejear el entrono,
aprender a escucharse
hablar tras comprender a los demonios
-propios y ajenos-
y empezar a volvernos Pumas, espiritualmente,
creciendo la amplitud y altura del la pirámide conciencia.

El Puma es aquel que escucha sus internos demonios.

Y
en consecuencia
espejea el entorno
sin involucrarse con demonios
propios o ajenos.

De escuchar demonios se aprende que pensamientos,
emociones, deseos y pasiones
son las fuente de los demonios.

Quien aprende a escuchar sus demonios y dilucidar su origen
recorre el camino del Puma
y descubre
en su pirámide al dios del cuarto periodo: Tezcatlipoca.

Tezcatlipoca es un dios que dice:
“todos somos pedazos de Dios metidos a vivir
de hombres/mundo.
Por ello Tezcatlipoca es un Dios con pata de palo
o metido a ser mundo,
porque caemos metidos
a vivir dentro de un cuerpo
que nace, crece a imagen del mundo,
se desarrolla con ideas de si y del mundo, se reproduce
y cada trece años debe cambiar sus culebras,
renovando las ideas que
como ego cuerpo espíritu
se hace, a partir de lo que nos acontece, deseamos y creemos.

El conocimiento de nuestros demonios internos
y la costumbre de clasificar sus fuentes
crean el cuarto periodo de la conciencia.

El nagual del Tezcatlipoca es el Puma, prototipo-paradigma
del tercer periodo de trece años.

Tezcatlipoca dios del Tonallo.

El camino dentro del misterio de Quetzalcoatl
se inicia cuando morimos.

Morir es dejar de ser lo que suponíamos.

En la medida en que mentalmente nos vaciamos
de nosotros mismos
nos llenamos de Dios.

Cuando dejamos de identificarnos con
las voces de todo lo que nos ocurre mentalmente
empezamos a encontrar al puma interior.

Yo morí a los 26 años:
Morí.
por efecto
de un L.S.D.
que me obligó a dejar de ser dentro de mi cuerpo.

Entonces
estuve fuera de mi cuerpo
y mi conciencia me transportó al Cosmos. Fui succionado
a ser Todo.

Siendo Cosmos era coparticipe
en
el nano instante de la luz, iluminación locura
de la cual

Venus me rescató antes de incinerarme
en la iluminación total
de la presencia
de la Verdad.

Miré ser Venus en la comunidad de sistemas estelares.
Coparticipé, como Quetzalcoatl
en el diálogo absoluto
del acontecer universal.

Así que cuando resucité no pude olvidar la experiencia y aprendí a escuchar.

La experiencia recordada fue irrecordable, intraducible
al mundo, la razón o palabras.
Era una iluminación
de mi destino
para iniciarme en el camino de misterio.

Lo que desde entonces soy a ahora
soy crecientemente diferente
en la mediada que crezco como alumno
del misterio
que cultiva mi silencio interno;
ahora escucho las voces
que hablan
dentro de mi por mi mismo.

Comprendí mis propios demonios de tanto escucharlos.

Aprendí a no dejarme llevar por ellos.

Obtuve experiencia del mucho oficio para lidiar con mis demonios.

Se mi deber dejar hablar todas las voces dentro de mi,

escuchar, captar, entender los demonios que nos mueven
y
en mi
detener mi voluntad
 ante las voces
de mis propios apetitos e inteligencia.

En este proceso de paciencia y percepción
 llegué a comprender
que sonaban
 cuatro orígenes de voces
peleando mi decidir; imponiéndose
antes que yo tomara
cualquier decisión de vida
 y crearse propósitos y objetivos vitales.

Con los ciclos de los años,
 al séptimo año
del ciclo tres
note que todos mis demonios venían de cuatro fuentes
 potenciadas en mí.

Todos mis demonios, antes concebidos por mi como pensamientos,
venían o del **ego** yo, identidad cuerpo,

del **deseo, sensualidad, arte erotismo,**

del deber de logro, capacidad **tanática y anhelo de tener,**

y del **alter ego,** inspiración divinidad y afán de justicia, verdad y razón.

Así aprendí que hay un **Tezcatlipoca azul** que gobierna mi ego,
Hay otro **Tezcatlipoca negro** que gobierna mi espíritu guerrero,
Que hay otro **Tezcatlipoca rojo** que gobierna mi sensualidad y erotismo.
Y hay otro **Tezcatlipoca blanco** o alter ego que nos conecta con Dios.

La practica constante de los misterios del puma nos llevan
a conocer tanto de demonios que pulimos y pulimos criterio y voluntad
 hasta que los tornamos en un espejo
de tanto ser pumas antes de actuar.

El final de esta época se da uno cuenta que dentro de la conciencia
existe **el poder del Sol, o Tonallo**
dando cimiento a la pirámide de las culebras en ascenso cíclico mente-espíritu.

Clasificando los demonios nos percatamos de que
la pirámide de la conciencia tiene como base
 cuatro puntos encontrados perfectos.

Estos cuatro ángulos del cuadrado forman
el Tonallo o poder del Sol.

El doble dos
y la cuádruple oposición del Tonallo
llevan un potenciado activo
interno en todos los hombres.

Tezcatlipoca aporta la base a la pirámide interior de la conciencia.

Tezcatlipoca es un dios que dice:
“todos somos Dioses metidos a vivir de hombres/mundo;
por ello
él es un Dios
con pata de palo
o metida a ser mundo,
porque caemos metidos
a vivir dentro de un cuerpo
que nace, crece a imagen del mundo,
se desarrolla-reproduce
¡y cada trece años debe cambiar!
renovando las ideas que
como ego cuerpo espíritu
nos hacemos, a partir de lo que nos acontece.

El nagual del Tezcatlipoca, dios del cuarto sol,
es un puma... Y este nos enseña a pulir la voluntad
“para convertirla en espejo”.

Algo para reflexionar:
Tezcatlipoca es el dios de la Confesión.

El conocimiento de nuestros demonios internos
y la costumbre de clasificar sus fuentes
crean el cuarto periodo de la conciencia.

El quinto periodo.

El cinco representa **la vida** pero significa
uno y cuatro, este principio crea la pirámide.

El cinco es un dos dos con un compartido tres, doble oposición y síntesis.

El cinco encuentra, da acuerdo, equilibra,
construye visión y desdobra.

Revisemos los ciclos:

El ciclo primero lo usamos para **ser**,
para hacer la primera identidad, forjada
en el hogar, inducida - educado dependiente.

El ciclo segundo del **movimiento – critica** buscamos ser independientes.

El segundo
es el ciclo de la capacitación, aprendizaje y profesionalización,
es el ciclo en que nos edificamos a
-partir de lo que nos suponíamos a los trece-
hacia lo que aprendemos y nos capacitamos hacer
en el ser y quehacer social,
dimensión que nos llama a construirnos a su imagen.

La primera identidad era subjetiva, dependiente y poco informada.

La identidad con que salí de los segundos trece era otra, objetiva y eficaz.

De los 27 a los 39 fui **a imagen** del mundo.

De los 40 a los 52 convertí mi puma en Tezcatlipoca.
Aprendí a escuchar haciendo de mi voluntad un espejo,
a jamás dejarme llevar por ninguna de las cuatro voces
que al pensar sonaban en mi mente. Debía aguardar
hasta que las cuatro voces entraran en equilibrio
encontrando el justo medio del Tonallo.

Transformar mi Tonallo en Quincunce fue el logro de quinto periodo.
Encontré el equilibrio gobierno
de todas las voces en el punto centro
arriba abajo
de la base de la pirámide de la conciencia.
Es cuando encontramos el centro
entre el universo de demonios
es que nos da nuestro poder del Sol interno
o Tonallo.

El Quincunce significa que
aquel que se auto educa
escucha sus demonios,
aprende a ver sus culebras
y rebasa el nivel de puma
comprende que él es Tezcatlipoca y estudia el porque de sus atributos.

Esto nos lleva a tornar

la voluntad y la inteligencia de espejo humeante
en Quetzalcoatl
o serpiente emplumada y centro arriba abajo del Tonallo.

La sierpe es la constructora de la pirámide que ve la luz y genera plumaje;
esto es
se transmuta en Sol.

El Sol es la divinidad, Dios o Poder Omnipresente, que ilumina a los hombres.

HISTORIA.

1

El fenómeno de Quetzalcoatl es un misterio
que encierra un conocimiento
tanto de iniciación como de gobierno:
ilumina la mente y ordena la voluntad;

nos explica y organiza.

El mejor gobierno es educar.
Todo los males los resuelve la educación.
Las cárceles deben ser centros educativos.

Quetzalcoatl es auto conocimiento,
organiza la conciencia
y eleva al espíritu,
creando formas sociales
que gobernaron a los teotihuacanos por mil años.

Sus pirámides son símbolos místicos, meditándolos
obtenemos elevación espiritual
y armonizamos la convivencia social.

De entre los siglos tres
al dos A. de C.
al séptimo de nuestra era
Quetzalcoatl fue el sistema iniciático y social
de gobierno individuo colectivo
de las ciudades estado Teotihuacanas.

Resurge este fenómeno con los Toltecas.
Los Toltecas son la primera migración chichimeca
que conquistan las áreas que fueran teotihuacanas
para ser re culturizado por ellas. Por el siglo diez
surge una migración que se refugia en la laguna de Tezcoco
y Culhuacán.

De los Toltecas viene la leyenda
contada a los españoles
por los últimos descendientes
del deformado misterio de Quetzalcoatl.

En esta leyenda el último Quetzalcoatl
peca con Sochitlquetzal y se mira viejo.
Avergonzado
socialmente se revela
y parte
como figura
al oriente, diciendo:
“El uno caña he ve volver”.

Promete regresar
el año
en que Cortes
desembarca en la Vera Cruz.

que destruyera a Cuicuilco
da inicio la gran migración del misterio
que fundaría “la ciudad de los dioses”.

El destino de esa migración edificó las pirámides de
la ciudad de Teotihuacan,
que iluminarían mil años a los hombres.

La pirámide es el centro de la ciudad y de la mente del hombre,
como sistema de gobierno que predica educación
y visión de los ciclos de vida.

Quetzalcoatl moral dentro de ti, colectivo
como camino iniciático para convertirnos en él.

Tal misterio perduró por toda la época náhuatl-maya,
gobernó
con dos símbolos emblema
anidados como luz
en la cumbre de la pirámide:

Tezcatlipoca Quetzalcoatl.

¡Cuando Tezcatlipoca descubre desinvolucrarse de si mismo
y hacer de su voluntad un espejo,
acierta al equilibrio,
y
al llevar su criterio-voluntad al centro de todas las voces,
convierte su Tonallo
en un Quincunce!:

Es un Tezcatlipoca que se convierte en Quetzalcoatl.

**NOTAS
QUE DEBO HACER PARA
ACLARAR PUNTOS OSCUROS CONFUSOS**

Un demonio es una voz que se escucha en la conciencia, como reflexión mental de nuestra Alma o Voluntad, aportando protagonistas a la doble dialéctica espiritual, que da base del cuadro crítico, que naturalmente tendemos a formar, antes de tomar nuestras decisiones de vida.

El término se toma con su acepción griega clásica de fuerza-energía o espíritu divino y no el cristiano de diablo.

Los demonios vienen como requerimientos existenciales propios de nuestra condición mundana.

Se pudieran considerar cuatro orígenes de los cuales surgen éstas ocurrencias mentales con las que realizamos lo que llamamos pensar.

- 1.-El cuerpo mismo y su condición erótica son una fuente.
- 2.-Otra fuente es la necesidad de supervivir, sobresalir, destacarse, tener, ascender, ir a más, lograr nuestros intereses y la capacidad de conquista.
- 3.-Otra fuente el egoísmo.
- 4.-La última fuente es el Superyo.

Los ciclos son periodos naturales en la acumulación de los conocimientos y experiencias en la conciencia.

En estos ciclos la vivencia espiritual que maneja nuestra conciencia consolida en conclusiones reflexivas lo vivido, realiza sus aprendizajes, forja criterios y auto idealizaciones de la propia persona, así como consolida opiniones sobre el mundo y entorno.

La cultura de Quetzalcoatl pide aprender a escuchar los demonios propios y ajenos y a vivir la vida respetando la obligación de renovar la parafernalia ontológico-mental que nos hacemos para funcionar en cada período de nuestra vida.

Desinvolucrarse de si mismo y renovación cíclica son los motores de la Cultura de Quetzalcoatl.